

Ana Beatriz Leite Ribeiro

Barcelona, 25 de marzo de 2022

Mi experiencia con el programa de becas de la Fundación Arquia ha sido muy enriquecedora, tanto a nivel personal como académico. Fui seleccionada para realizar prácticas profesionales en OAB – Carlos Ferrater, cuya sede está ubicada en Barcelona. Allí tuve la oportunidad de colaborar y aprender en una oficina de renombre que siempre he admirado, mientras vivía en una ciudad increíble con personas sumamente simpáticas y acogedoras.

Comenzaré refiriéndome a la Fundación. Desde el principio encontré el programa muy organizado y la gente muy dispuesta a ayudar. Tuve que obtener y preparar una serie de documentos para iniciar las prácticas, resultando todo muy simplificado gracias a la ayuda de la Fundación en casa paso.

Mientras conseguía toda la documentación necesaria, comencé mi búsqueda de un apartamento para el periodo de mis prácticas. Teniendo en cuenta la ubicación elegida, el presupuesto que tenía y la duración del contrato de arrendamiento, la búsqueda fue bastante difícil. La mayoría de los apartamentos no aceptaban alquileres a corto plazo y me parecieron más caros de lo que pensaba inicialmente. Además, como estaba terminando mi trabajo final de máster de la Universidad de Lisboa, quería un apartamento propio y no estaba dispuesta a alquilar una habitación, lo que dificultó aún más la búsqueda. Después de un tiempo, terminé encontrando, a través de la web de ShBarcelona, un estudio ubicado en el barrio de Gracia, por un precio un poco más alto de lo que quería. Sin embargo, los empleados de ShBarcelona son muy organizados y fáciles de contactar, lo que facilitó mucho mi llegada y terminó justificando el precio más elevado.

Llegué el 20 de septiembre, una semana antes de la fecha de inicio de las prácticas, con la intención de instalarme tranquilamente en el apartamento y conocer mejor la ciudad.



Fig. 1 y 2 – Llegada en Barcelona y apartamento (Fotos de la autora)

Debido al tráfico y la falta de aparcamiento, creo que la mejor manera de moverse por la ciudad es en bicicleta, patinete, metro o a pie. Es por esa razón que vivir cerca del despacho facilita las cosas. Tanto el barrio de Gracia, donde alquilé el piso, como el Eixample, donde está ubicada la oficina, son zonas muy céntricas de Barcelona con muchas cosas que hacer y ver. El trayecto que hacía todos los días, de casa a la oficina, duraba 25 minutos a pie y era muy agradable.



Fig. 3 y 4 – Trayecto a la oficina (Fotos de la autora)

Empecé a trabajar el 5 de octubre y, desde el principio, me sentí muy bien y acogida por todo el equipo de OAB. Durante mis seis meses en la oficina, tuve la oportunidad de trabajar en varios proyectos internacionales y aprender mucho con arquitectos tan cualificados como experimentados.

Inicialmente trabajé mucho con el arquitecto Pablo Ayala. Tuve la fortuna de poder asistirlo en grandes proyectos. Por ejemplo, el de un resort en Montenegro, donde trabajé principalmente en el *clubhouse* y la marina del complejo. Allí mis funciones fueron desde el diseño conceptual hasta la postproducción de la imagen para la presentación. También me dio la oportunidad de trabajar con él en un edificio residencial en Buenos Aires, que fue el proyecto en el que más me involucré durante este periodo. En este proyecto específico fue posible asistirle en varias tareas, como la creación de maquetas, en las plantas básicas y en los detalles constructivos. En cuanto a la creación de los modelos, que se realizan a través de la máquina de impresión 3D de la oficina, trabajé desde el modelado 3D del edificio, preparándolo para la impresión, hasta la limpieza final del modelo, eliminando los soportes creados por la máquina. En las plantas pude asistir en los cambios requeridos y en la postproducción de la imagen para su presentación. Además, trabajé en los detalles constructivos, realizando axonometría de diferentes secciones.

Otro proyecto en el que participé fue Les Bordes, una rehabilitación de un conjunto de cuatro casas ubicadas en Lleida. Fue posible colaborar en las alteraciones de las viviendas y en todo su proyecto ejecutivo, como la instalación eléctrica, suministro de agua, saneamiento, calefacción, ventilación, plano de carpintería, plano de falso techo y planta de revestimiento vertical y horizontal.

Con la arquitecta Carlota Aluja gocé de la posibilidad de ayudar en el proyecto Roca Barcelona Gallery, realizado por OAB en 2009 y que ahora está siendo modificado. En este mismo realicé varios modelados 3D, tanto del interior existente como de las nuevas propuestas. Además, trabajé en la postproducción de los planos y de las axonometrías para las presentaciones.

Cada vez que me involucraba en un nuevo proyecto, los arquitectos se encargaban de explicármelo en líneas fundamentales, desde su concepto general hasta su estado actual. Eso me ayudó mucho a situarme y entender mejor la obra.

En relación al idioma del despacho, la mayor parte del tiempo los empleados hablaban en catalán entre ellos. Sin embargo, cuando se dirigían a mí siempre lo hacían en español.

Me gustó mucho el ambiente de trabajo en general, encontré a todo el equipo muy acogedor y dispuesto a ayudar con cualquier asunto. El espacio de trabajo es muy agradable, luminoso y organizado. Actualmente hay trece arquitectos trabajando en la oficina: ocho arquitectos trabajan en el espacio abierto principal y tres socios, Borja Ferrater, Carlos Ferrater y Xavier Martí, trabajan en sus propias oficinas. Si bien hay una jerarquía, como en cualquier oficina, todos trabajan juntos y se ayudan, existiendo una relación próxima y un contacto directo entre todos.



Fig. 5 y 6 – Oficina de OAB – Office of Architecture in Barcelona (Fotos de la autora)

A final de año, tuvimos un almuerzo de Navidad para todo el equipo de OAB. Se realizó un *teamcooking workshop*, promovido por la empresa La Patente, donde preparamos comida típica de navidad española y tuve la oportunidad de conocer mejor al equipo.



Fig. 7 – Equipo de OAB en el almuerzo del fin de año (Foto de la autora)

Además del almuerzo de fin de año, ofrecido por la OAB, recibimos una cesta de Navidad. Los socios son muy atentos y valoran mucho su equipo.



Fig. 8 y 9 – Cesta de Navidad (Fotos de la autora)

La experiencia en la oficina fue muy positiva. Creo que habría sido interesante que, además de mí, hubiera más becarios en la oficina con una situación similar a la mía. Pero, en general, obtuve una gran cantidad de ganancias personales y académicas de esta experiencia y no cambiaría nada significativo.

Además de la vida en la oficina, pude conocer y experimentar una ciudad increíble llena de gente simpática y alegre. Debido al horario de trabajo (de lunes a jueves de las 9:15 a las 13:45 y de las 15:15 a las 19:15, y viernes de 9:15 a 15:15), pude conocer bien la ciudad. La larga hora del almuerzo, de una hora y media, me permitió visitar diferentes lugares cerca de la oficina y comer en diferentes restaurantes. Además, aproveché mi tiempo libre para descubrir nuevos lugares que aún no había conocido en Barcelona, como la Sagrada Familia, el Arc de Triomf, el Parc de la Ciutadella, la Boqueria, y varios restaurantes diferentes.



Fig. 10 y 11 – Lugares turísticos que he ido. El Parque Güell e la Casa Milà (Fotos de la autora)

Puesto que estaba haciendo mi trabajo final de máster e iba a presentarlo a finales de enero, no fue posible disfrutar de la ciudad inicialmente tanto como me hubiera gustado.

Estaba muy concentrada en terminar mi maestría y entonces dediqué prácticamente todo el tiempo libre que tenía para trabajar en eso.

En resumen, creo que las prácticas que realicé en OAB, posibles gracias al programa de becas de la Fundación Arquía, han sido la experiencia más importante y enriquecedora que he tenido hasta ahora en mi carrera académica. En general, el programa ha sido muy positivo y ha dado lugar a un enorme crecimiento personal. Tuve la oportunidad de aprender con arquitectos extremadamente calificados en una oficina de renombre que siempre he admirado, y al mismo tiempo salir de mi zona de confort al trabajar en un idioma extranjero. Si bien me dediqué mucho al trabajo, tuve la oportunidad y placer de conocer a nuevas personas, lugares, comidas y culturas. Sin duda ha sido una experiencia que me ha marcado de manera positiva. Estoy muy agradecida por la oportunidad única proporcionada por la Fundación Arquía y la oficina de la OAB.